

Fons Sanctorum 1910



≡ REVISTA MENSUAL ≡  
 ORGANO DE LA  
**COLONIA-SANATORIO REGIONAL**  
 (DE)  
**San Francisco de Borja**  
 ≡ PARA LEPROSOS ≡

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
 IMP. DE S. FRANCISCO DE BORJA  
 B. ANDRES HIBERNÓN. 2 GANDIA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
 UN AÑO. 1'50 PTAS.

GANDIA 8 DE MAYO DE 1910

Nº  
 69

## Los tesoros de la Iglesia

Como esta nuestra Madre divina realiza entre los hombres y ha realizado en todo tiempo tantas obras portentosas en todos los órdenes de la vida, ya de antiguo ha supuesto la impiedad que posee tesoros inmensos. La historia del Santo Diácono Lorenzo es buena prueba de ello.

Y como este esforzado y valerosísimo Diácono presentó al tirano los tesoros nominales de la Iglesia en una larga procesión de pobres que la Iglesia alimentaba con sus limosnas, así nosotros á los modernos perseguidores de la Religión que están codiciando los ¡¡¡bienes fabulosos!!! de la Iglesia les podemos presentar el cuadro rico y conmovedor de los muchos pobres que socorremos. ¿Y á los que nos preguntan, cómo se hace ese milagro sin dinero? Les debemos contestar que tenemos otros tesoros más poderosos que el dinero, cuales son la doctrina celestial, la gracia divina y el tesoro de las indulgencias, todo fruto de la Redención llevada á cabo por el Hombre Dios. Porque la primera nos ilumina y enseña lo que hay que hacer, la segunda nos anima y fortalece, y las indulgencias nos ayudan y podemos nosotros ayudar con ellas á satisfacer por los pecados á nuestros hermanos difuntos.

Ahora bien; ¿con qué podemos pagar y agradecer debidamente el amor que nos dispensa nuestro amantísimo Prelado, que siempre tiene abiertos y á nuestra disposición dichos tesoros, y á las frecuentes y cuantiosas limosnas con que nos socore, todavía se digna regalarnos con sus cartas llenas de doctrina celestial y mensajeras de innumerables gracias é indulgencias? Los leprosos y el personal todo del Sanatorio de Fontilles agradecen con toda su alma á su amadísimo Prelado la cariñosa, tierna y consoladora carta que de él

acaban de recibir, y la guardarán escrita en el corazón, pero en prueba de gratitud y estima la quieren hacer pública, para que cuantos la lean sepan y aprendan de dónde sacan los cristianos los tesoros de amor y caridad con que llevan á cabo obras portentosas en todos los órdenes de la vida y cómo saben al propio tiempo sufrir con más resignación tormentos indecibles.

El Arzobispo de Valencia: A nuestros amadísimos hijos los enfermos y personal á su cuidado, del Sanatorio de San Francisco de Borja de Fontilles.

Queridísimos hijos nuestros en Nuestro Señor: Entre las felicitaciones que hemos recibido en estos días, tanto con motivo del Santo de nuestro nombre, como por la festividad de la Pascua de Resurrección, ninguna ha hecho impresión tan honda en nuestro ánimo como la dirigida por los que formáis ese Sanatorio, obligados los unos por la enfermedad con que el Señor ha querido probarlos, puestos los demás voluntariamente al servicio de los enfermos con entrañas de caritativa compasión.

A todos agradecemos muy de veras vuestras felicitaciones y enviamos nuestra bendición pastoral más afectuosa.

Sirva ella, en los enfermos, para fortificar sus sentimientos de conformidad y resignación cristianas, y en los sanos para acrecentar el fervor de su caridad solícita.

Y en particular vosotros, mis amadísimos y pobrecitos leprosos, animaos á ser generosos con Nuestro Señor considerando que esta vida es muy corta y detrás de ella, muy exquisita, está la eternidad, esa eternidad que será cielo hermosísimo para los que soporten con entereza los sufrimientos con que Dios prueba á los suyos. Jesús desde la cruz, llagado también y lleno de dolores, os alienta; la Virgen Santísima, vuestra Madre, que sabe muy bien lo

que es sufrir, os anima, y el glorioso San Francisco de Borja intercede por vosotros.

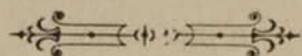
Ya sé que sois muy resignados y pacientes. Seguid siendo cada día mejores para formar con vuestros sufrimientos una corona hermosísima de gloria.

Para animar á todos los que forman esa Colonia á procurarse cada día nuevos merecimientos, concedemos cien días de Indulgencia á los enfermos por cada acto de resignación y paciencia que practiquen, y á los sanos por cada servicio que presten á los enfermos.

Encomendándose á vuestras oraciones, os reitera su bendición más cordial.

† *El Arzobispo de Valencia.*

Valencia, Pascua de Resurrección de 1910.



## EL MES DE ABRIL EN FONTILLES

nos trae una nueva en aquel ameno valle, y la más triste de todas, más que la misma enfermedad que sufren allí aquellos infelices moradores; porque á los ojos de la naturaleza, más horrosos y temibles que las llagas de un leproso, son los gusanos y podredumbre que acompañan á la corrupción del muerto, y es esta terrible señora la que se ha dignado visitarnos por vez primera, en nuestra nueva casa, para arrebatarnos á uno de nuestros más queridos compañeros.

Sí; nuestro queridísimo *Pepe*, así le llamábamos, Peris Pascual, natural de Muro (Alicante) es el que acaba de morir.

Estaba un año entre nosotros, y era tan bueno, que ni le oímos quejarse nunca de nada, ni hay uno de los enfermos que en todo ese tiempo haya encontrado motivo para quejarse de él.

De carácter tranquilo y retirado, guardaba el reglamento de la Casa con singular fidelidad; pudiendo, jamás se le vió faltar á ningún acto religioso, y hasta que le quedaron fuerzas ejerció el oficio de alpargatero, haciendo las veces de maestro, porque lo era en realidad, enseñando el oficio á algunos enfermos. Con todos estos antecedentes ¿será exageración asegurar que ya tenemos un santo en el cielo, que rogará por

nosotros y por nuestros amigos y bienhechores? Ciertamente que no.

Y ahora vamos á referir el entierro que hicimos á nuestro amadísimo hermano y compañero de infortunio, porque cuanto tiene de triste y dolorosa la temible muerte con toda la cohorte de desdichas que la suele acompañar, es de suave y consoladora para los pobres leproso que se mueren en Fontilles. Porque así como más amargo y doloroso que tener lepra, es que la sociedad huya del leproso y le abandone con refinada crueldad, así más terrible y espantoso que morir, con serlo tanto, es morir abandonado en una soledad y sin auxilio ni consuelo de humana criatura. Y siendo esto así, fuera de Fontilles ¿cómo hubiese muerto nuestro *Pepe*?..... ¡Pobrecito! sólo el pensarlo nos parte el corazón de dolor, tanto como rebosa de consuelo y satisfacción nuestro espíritu al recordar que murió rodeado de sus hermanos los enfermos, acompañado hasta el último momento de las Hermanas, que le cuidaban como madres, asistido del Sacerdote y en medio del cariño, de los cuidados y de las oraciones de todos, ¿y cabe mayor dicha y consuelo para el que se despide de la tierra y emprende el viaje de la eternidad?

Fuera de Fontilles ¿quién y cómo se hubiese encargado de enterrar á nuestro hermano? Pues miren ahora nuestros amigos y bienhechores el entierro que le hicimos; ¡ójala el mundo los hiciera tan piadosos y tan santos!; posible es que el Purgatorio no estaría tan poblado, juzgando según la doctrina que nos enseñan los Santos. El enfermo murió á la una de la madrugada y de buena mañana se dijo la Misa que llamamos de cuerpo presente. A las 9 y media salieron todos los enfermos procesionalmente de la Capilla del pabellón, acompados del Sacerdote, y Ministros; vuelta la comitiva á la puerta de la Capilla con el cadáver, se hicieron con gran solemnidad y devoción los oficios de sepultura y acto continuo llevado en hombros por cuatro enfermos y seguido de cuantos enfermos le pudieron acompañar, se hizo la conducción del cadáver. Hasta las seis y media que se le dió sepultura no fué abandonado ni un momento, porque todos los enfermos de dos en dos se iban relevando para acompañarle y encomendarle al Señor. A los dos días de haber sido enterrado tuvimos en la Capilla una fervorosa plática alentándonos y animándonos á rogar por los difuntos y de una manera especial por nuestro *Pepe*, ¿qué más podía éste desear y quién pudo conseguir más de los suyos? Creemos que estará en

el cielo y por si acaso, seguimos rogando por él y pedimos á nuestros lectores que lo hagan. Requiescat, I. P.

¿Verdad que después de esta sencilla narración ya pueden felicitarse á sí mismos y llenarse de júbilo y satisfacción nuestros bienhechores, por haber contribuido á una obra de tanta piedad y caridad? ¿Verdad que cualquiera puede envidiar la muerte de los que mueren en Fontilles y aun la dicha de lograr encontrar allí honrosa sepultura libre de toda profanación y venerada de los buenos? Conocemos algunas personas que lo desean y lo piden al Señor.

En frente de una nota triste, aunque bañada con dulces consuelos, como la que acabamos de reseñar, el mes de Abril nos ha traído y regalado otra saturada de purísima alegría y repleta de celestiales encantos, tantos en número que renunciamos á describirlos, convencidos de la imposibilidad de dar de ella á nuestros lectores ni siquiera una idea pobre y oscura. Porque se trata de la fiesta del Patrocinio de San José y San José, que es nuestro verdadero Padre y Protector en el cielo, quiere ser honrado de una manera especial por los pobres leprosos de Fontilles; y como estos miserables no tienen medios para ello, el mismo bendito Patriarca se nombró á sí propio clavario, y sin saber cómo, seguramente de una manera providencial, nos improvisó una fiesta que dejará memoria en la historia del Sanatorio y marcará la pauta para los años sucesivos y para toda la vida.

Como digna preparación para tan solemne fiesta, comenzamos por un devoto tríduo, confesando la víspera por la tarde los enfermos para acercarse al día siguiente á la sagrada Mesa. Aun no habían acabado las confesiones, se nos presentaron dos peregrinos de la Compañía de Jesús, de los que hacen el mes de peregrinación como una de tantas pruebas acostumbradas en el Noviciado de dicho Instituto. Pero esta vez se conoce que la peregrinación fué ordenada por el cielo y que los tales peregrinos los trajo á Fontilles San José, celestial clavario de la fiesta, porque sin ellos poca cosa podíamos hacer para darle solemnidad con un solo Sacerdote; por eso fué verdaderamente providencial la llegada de los peregrinos, pues, siendo ambos buenos oradores y uno de ellos Sacerdote, con su auxilio quedaba asegurada la solemnidad de la fiesta y la de la misa de Comunión, como así resultó en efecto. El P. José Rius, que era el peregrino Sacerdote, nos hizo en la Misa solemne ó Mayor un notable sermón

sobre las grandezas y excelencias del excelso Patriarca en la que cautivó nuestros corazones con su gracia, fervor y erudición evangélica, y el Hermanito Vicente Villalonga, que era el otro peregrino, nos predicó una plática antes de la Comunión que nos dejó bobos; porque nadie podía esperar, ni soñar siquiera, que el tal Hermanito hiciera lo que hizo; nos parece que todo fué obra de San José. Con una franqueza, sencillez y naturalidad de predicador ya viejo, acompañada del entusiasmo, fervor y devoción propias de un joven novicio nos platicó y conmovió de una manera extraordinaria arrancando de nuestros ojos no pocas lágrimas de ternura: Vais á recibir, nos decía, con singular gracia y en dialecto valenciano, al Rey del Cielo ¡qué dicha!... ¿cómo os prepararíais para recibir á un Rey de la tierra?... pues del mismo modo y con más motivo... al que viene del Cielo á estar con vosotros, á ser vuestro compañero y vuestro alimento de tal modo que todos los días le podéis recibir... id, id á El; porque El lo es todo y no es como los hombres, que suelen ser ingratos y se olvidan de los pobres y los abandonan; El nunca os abandonará en El siempre encontraréis consuelo...

Acabada la Comunión se cantó la estación al Santísimo con gran solemnidad, y al terminar, la Hermana nos hizo repetir varias jaculatorias al glorioso Patriarca y rezarle un Padre nuestro para que nos asista y proteja á todos en vida y en muerte y continúe moviendo cada día más los corazones de nuestros bienhechores para que no se olviden del Sanatorio. ¡Qué hermoso! ¡qué tierno! ¡qué candor respira todo esto!

Por la tarde tuvimos exposición, trisagio cantado, sermón, bendición con el Santísimo y un Rosario cantado solemnisimo por los patios y jardines, que á las gentes de fuera que lo presenciaron hizo derramar abundantes lágrimas. Y aquí acabamos la descripción de la gran fiesta con sólo añadir que hubo también repetidos pasacalles de *tabalet* y *dulzaina* la víspera y el día, por la mañana y por la noche, con los correspondientes extraordinarios en la comida y el tabaco que en estos casos solemnes tampoco puede faltar.—¡Viva el Patriarca San José, Padre y Providencia de los pobres leprosos y Amo y Señor de Fontilles!

Un detalle de lo más tierno y conmovedor, que es justo que conste aquí: Muy de mañana, cuando todavía era de noche y ni la luz de la aurora asomaba la cabeza por ningún lado, se presentaron el día mismo de la fiesta, tres en-

fermos leprosos de esos que viven en obligada soledad, lejos del trato de las criaturas; ¿qué buscaban aquellos pobres hombres en Fontilles? ¡Bendito y alabado sea Dios por ello! buscaban confesarse y recibir la sagrada Comuni3n, como en efecto lo hicieron con grandísima pausa y devoci3n tanto en la preparaci3n como en el dar gracias á S. D. M. después de haberlo recibido. ¡Qué obsequio más rico y precioso para el Patriarca San José! ¡cómo se regalaría el Santo, viendo besarse y abrazarse con los leprosos al divino Niño!

También hemos celebrado con gran solemnidad la fiesta de la Encarnaci3n, que este año ha sido trasladada al 4 de Abril; hubo Comuni3n general, con su acostumbrada acci3n de gracias, estaci3n rezada, después de la santa Misa, terminando con una Salve á la Santísima Virgen, suplicándole nos alcanzara la gracia de aprovecharnos ó conseguir el fruto de nuestra redenci3n á todos, y para que moviera los corazones de nuestros bienhechores á socorrer más y más á estos probrecitos enfermos, dignos de toda compasi3n y lástima.

Tuvieron los enfermos su cajetilla de tabaco y por la tarde mona.

En la Capilla por la tarde, hubo Rosario rezado, lectura del Misterio del día y terminó con el canto, *Sálvame Virgen María*, etc.

Desde Pascua, hasta San Vicente, han visitado el Sanatorio, varias personas, así de la familia de los enfermos, como de alguna de las Hermanas allí residentes y otras personas conocidas, que se han complacido en visitar á los enfermos y traerles algunas cositas y regalos.

La señora Josefa Bonet, trajo tela para delantales á las enfermas y un saquito de seda; naranjas, pan quemado, un paquete de fideos, y tabaco para los enfermos.

La mujer de Maximiano, trajo un bizcocho.

La familia de una Hermana, trajo un capacito lleno de pasa, un caj3n lleno de pasa y almendra y una gallinita inglesa.

Jerónimo Diego, de Gata, ha enviado un cabrito.

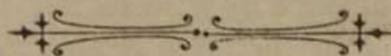
La mujer del enfermo Agustín de Gata, trajo verduras, limones y un capacito.

El Sr. Médico del Sanatorio, trajo 3 cuarterones de habas.

Dios les pague á todos la caridad.

También han visitado el Sanatorio, el Secretario del M. I. Ayuntamiento de la ciudad de Denia, con otros señores, quedando muy complacidos del orden, escrupulosa higiene y dis-

ciplina que pudieron notar en el aseo de la casa, y admirados de la santa resignaci3n con que los enfermos sufren su terrible dolencia.



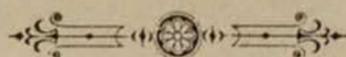
## Nuestros difuntos

Nuestro amadísimo señor Arzobispo acaba de perder en Madrid á su buen hermano, don Francisco Guisasola y Menéndez, (q. e. g. e.) confortado con los auxilios espirituales. El finado desempeñaba un alto cargo en el Ministerio de Gracia y Justicia y por su caballerosidad, distinguido trato, vasta erudici3n y raras virtudes gozaba de generales simpatías. Los enfermos de Fontilles con todo el personal que está á su cuidado y este nuestro modesto Boletín se asocian todos al dolor que siente tan sabio como bondadoso Prelado por tan amarga pérdida y en justa correspondencia al solícito amor que les dispensa y á los desvelos y limosnas con que favorece la obra del Sanatorio, le ofrecen para su hermano difunto oraciones y sufragios. También suplicamos por caridad á nuestros amigos y lectores que se acuerden en sus oraciones de encomendar á Dios al finado.

R. I. P.

También ha fallecido D. Antonio Gómez, Presbítero, Cura Párroco de Gata y grande amigo y admirador del Sanatorio, siendo uno de los que contribuyeron de una vez con la limosna de mil pesetas á las obras del mismo; porque habiéndolas adelantado primero, para atender á necesidades perentorias, más adelante y en vista del ingreso en el mismo de tres de sus feligreses enfermos quiso renunciar al reintegro. Por este gran rasgo de caridad no sólo merece el título de Patrono sino que se ha hecho acreedor á nuestra gratitud. Por eso los enfermos ruegan por él de una manera especial y nosotros al enviar á su atribulada familia el más sentido pésame rogamus á nuestros lectores y amigos que le tengan presente en sus oraciones.

R. I. P.



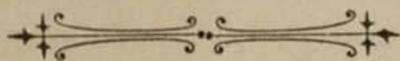
## Lo que falta en Fontilles

Abrimos desde hoy esta nueva sección, que esperamos ha de ser la más fecunda en resultados para los intereses del Sanatorio y comodidades para alivio y consuelo de los enfermos; porque la experiencia nos ha enseñado tres cosas: Primera, que lo que más cuesta de soltar es el dinero, y en esta sección no pediremos dinero, sino sólo donativos en especie; segunda, que sin sacrificio alguno, hay muchísimas personas que pueden favorecer una obra como la nuestra, dándonos muebles y objetos de toda clase y condición, que para nosotros representan mucho dinero, y los poseedores los tienen en un rincón abandonados, y, tal vez, echándose á perder; y tercera, que tenemos ya muchos ejemplos de que apenas nuestros lectores se han apercebido de algún deseo de las Hermanas ó necesidad de los enfermos, el remedio no se ha hecho de esperar. Sin ir más lejos, ya se ha encontrado la persona que se encarga de pagar el estandarte del Corazón de Jesús, que pedía la Hermana en el número anterior, para las procesiones que celebran los enfermos.

Por consiguiente, aprovechando las lecciones de la experiencia expondremos en todos los números nuestras necesidades en esta nueva sección.

Actualmente nos faltan camas, sábanas, cubiertos y escobas.

También hacen muchísima falta un mueble cualquiera, que sirva para guardar los ornamentos y ropas en la Sacristía, unos candelabros y en su defecto seis candeleros, un armario ó varios para librería de los enfermos y otros usos, y un juego de herramientas de carpintería y un banco de id. para uso de los enfermos. Tabaco falta siempre, así como ropas y comestibles en general que nunca están de sobra. Los donativos se pagan con oraciones fervorosas.



## NOTICIAS

Llamamos la atención de nuestros amigos y lectores sobre la hermosa y consoladora carta con que S. E. el señor Arzobispo se ha dignado honrar é instruir á los pobres enfermos de Fon-

tilles. Es una nueva prueba del cariño y del amor con que les distingue, tanto más de admirar y agradecer cuanto mayores son las atenciones y cuidados que reclaman el celo pastoral de S. E., en la vasta diócesis á que se extiende su gobierno.

\*  
\* \*

Continúan en Fontilles los trabajos de escavación para encontrar mayor caudal de agua, y aunque hasta la fecha ha crecido muy poco el que encontramos en un principio, abrigamos la seguridad de que se han de descubrir muy abundantes y más altas. Para sufragar los gastos que por este motivo se ocasionan el R. P. Ramón Faura ha recibido 500 pesetas de su pariente, del Dr. D. Isidoro Pujador de Barcelona, y 100 de otro amigo suyo muy querido.

El Dr. Pujador es esta ya la tercera vez que nos favorece con sus limosnas, y como éstas ascienden á más de las mil pesetas que previenen los Estatutos del Patronazgo para merecer el título de Bienhechor Insigne se le remitirá inmediatamente. ¡Nuestra enhorabuena al doctor Pujador!

\*  
\* \*

Una joven de Logroño que desea consagrar su vida al servicio de los pobres leprosos, nos pregunta qué clase de religiosas están á su cuidado y á quien ha de dirigirse para abrazar ese Instituto. Igual pregunta nos han hecho repetidas veces de distintas partes. Pues sepan cuantas tengan interés en ello, que las religiosas encargadas de los leprosos de Fontilles son Franciscanas y tienen su Casa-matriz en la calle del Arzobispo Mayoral-Valencia, á donde pueden dirigirse para cuanto les pueda convenir, porque allí tiene su habitual residencia la Madre General del Instituto.

\*  
\* \*

Unos cuantos enfermos se hallaban ocupados días pasados en blanquear los departamentos del lavadero, ropería y otros. Suponemos que habrán ya terminado su trabajo y quedado todo aquel pabellón blanco como la nieve y limpio como una paloma.

\*  
\* \*

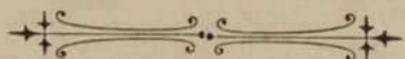
El día 12 de Enero nos hizo su prometida visita el sabio catedrático de Geología del Seminario de Madrid, D. Francisco García Muñoz acompañado de varios señores. Apenas pu-

do estar entre nosotros un par de horas, y no tuvo tiempo para señalar las corrientes de agua que se suponen haber en este valle, prometiéndonos hacerlo con detención á mediados del próximo Junio.

Sin embargo, siguiendo algunas de sus indicaciones, ya hemos podido encontrar una pequeña corriente á tres metros de elevación más alta que el actual depósito del Pabellón Grande; corriente que es de esperar será mucho mayor y quizá suficiente para todos los servicios del citado pabellón, en tiempos normales; pues no hay que echar en olvido la extraordinaria sequía que en la actualidad estamos padeciendo en toda esta región.

\*  
\* \*

El Sr. Vice-Presidente de la Comisión Provincial de la Diputación de Alicante, nuestro apreciable amigo, D. Celestino Pons, ha pedido en nombre de la misma el ingreso de 10 enfermos en este Sanatorio. Enseguida que quede terminado el magnífico pabellón en construcción que está ya adelantadísimo, podrán hacer su ingreso los citados enfermos.



## Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

|  | <u>Pesetas.</u> |
|--|-----------------|
| Del Bienhechor insigne R. P. Carlos Ferrís de Gandía . . . . .   | 402'90          |
| Del Patrono D. José Belda de Bocairrente, séptimo plazo . . . . .  | 100             |
| Del Patrono D. Juan Pons de Pedreguer, tercer plazo . . . . .  | 100             |
| De la Patrona D. <sup>a</sup> Carmen Belda de Bocairrente, séptimo plazo . . . . .                           | 100             |
| De la Patrona D. <sup>a</sup> Carmen Celada de Alicante, cuarto plazo . . . . .                              | 100             |
| De la Bienhechora S. M. la Reina doña María Cristina por conducto del excelentísimo señor Marqués de Borja . | 125             |
| De la Bienhechora D. <sup>a</sup> Petronila Casado . . . . .   | 25              |
| De una Bienhechora de Gandía que quiere ocultar su nombre . . . . .  | 25              |
| De la Bienhechora D. <sup>a</sup> Carmen Delgado Cisneros de Madrid . . . . .                                | 25              |

|  |       |
|--|-------|
| De la Bienhechora D. <sup>a</sup> Pepita García de Madrid . . . . .        | 13'50 |
| De la Bienhechora D. <sup>a</sup> Mercedes Sanjulián de Pamplona . . . . . | 100   |
| De la Bienhechora D. <sup>a</sup> Ramona Perraló de Gandía . . . . .       | 5     |
| De una señora Bienhechora de Valencia que quiere ocultar su nombre. .      | 25    |
| Del Bienhechor insigne R. P. Carlos Ferrís de Gandía . . . . .             | 29    |
| Del Bienhechor D. Vicente Magro de Bocairrente . . . . .                   | 20    |
| Del Bienhechor D. Juan Bta. Niclós Presbítero de Algemesí . . . . .        | 125   |
| Del Bienhechor D. Francisco Forteza Aguiló de Palma de Mallorca . . .      | 50    |
| Del Bienhechor D. Sebastián Lazo de Madrid . . . . .                       | 4'60  |
| Del Bienhechor D. Joaquín Forrat de Gandía . . . . .                       | 5     |
| Del Bienhechor D. Ivancos Pbro. de Coria . . . . .                         | 13    |
| Del Bienhechor D. José Noguera de Jalón . . . . .                          | 2     |
| Del Bienhechor D. Vicente Saiz de Alcira . . . . .                         | 30    |
| Del Bienhechor D. Vicente Ros de Gandía . . . . .                          | 50    |
| De la Bienhechora Excma. Sra. Condesa de Rivadaveva de Madrid . .          | 100   |
| De D. Jacinto Serra, suscripción . .                                       | 2     |
| De D. <sup>a</sup> Josefa García, « . . . . .                              | 1'50  |
| De D. José Noguera de Jalón, suscripción . . . . .                         | 6     |
| De D. Antonio Tormo, suscripción . .                                       | 1'50  |

\*  
\* \*

Nuestro buen amigo y constante bienhechor del Sanatorio, el señor D. Francisco Soriano, Presbítero, Vicario del Grao de Gandía nos ha regalado un reloj que prestará muy buenos servicios en la cocina de Fontilles y acabará la pobre Hermana encargada de ella, de pedir el reloj que tanta falta le hacía al señor Administrador. Dios pague la caridad á nuestro amigo.

\*  
\* \*

A consecuencia de la enfermedad, que ataca casi siempre la vista, son muchos los pobres leproso que no pudiendo resistir la luz del sol, necesitan anteojos ahumados.

Para atender á esta especial necesidad hemos recibido dos pares de estos de D. Manuel Peris, tres de D. Salvador Puig y tres del acreditado óptico D. Manuel Panach que tiene su

establecimiento en la Bajada de San Francisco número 1 Valencia. Dios les pague la caridad á todos.

\*  
\* \*

También D. Salvador Puig ha tenido la amabilidad de remitirnos una colección completa de cuerdas de guitarra para los pobres enfermos que por falta de ellas apenas podían tocar sus instrumentos, con no poco daño del buen humor y alegre esparcimiento que debe siempre reinar entre gente de nuestra condición para olvidar nuestras penas.

\*  
\* \*

El insigne Canónigo del Sacro Monte de Granada y eminentísimo pedagogo, D. Andrés Manjón, nos ha enviado para el Sanatorio varias de sus magníficas producciones literarias, que agradecemos en el alma y que no poco han de ayudar y servir para formar el corazón de algunos enfermos que están en condiciones para estudiarlas, llenándoselo de dulces consuelos. Dios pague la caridad y la honra que nos dispensa al sabio y virtuoso Canónigo.

\*  
\* \*

Varias señoritas de Gandía singularmente amigas del Sanatorio nos han regalado una preciosa tohalla para el altar de la Capilla, la cual tohalla añade á su preciosidad el mérito de haberla trabajado las mismas señoritas bienhechoras. Dios se lo pague y no se olviden de dedicar de cuando en cuando, parte de sus ahorrillos y algunas horas de tiempo al cuidado de la Capilla de Fontilles que sin esa clase de nobles camareras padecería suma necesidad.

\*  
\* \*

D.<sup>a</sup> Josefa y D.<sup>a</sup> Bienvenida Peretó, hermanas de nuestro querido amigo el señor Cura de Sueca, nos han regalado una preciosa araucaria para el jardín del Sanatorio. Ha sido una buena idea, que agradecemos muchísimo porque embellecerá mucho nuestro jardín. El Señor que bendiga á tan amables bienhechoras.

\*  
\* \*

El reputado doctor médico, nuestro distinguido amigo D. Faustino Barberá, no se cansa de prestar servicios al Sanatorio ni de favorecerle con sus obsequios. Estos últimos días nos ha remitido una rica colección de instrumentos quirúrgicos para las operaciones más comunes y corrientes en nuestros pobres enfermos. Dios le pague tanta caridad colmándole de bendiciones.

D. Higinio Gómez, Pbro., bondadoso párroco de una de las parroquias de Játiva, nos escribe una carta cariñosísima, participándonos que mientras el Señor le dé vida y salud para poder celebrar, continuará aplicando todos los meses una Misa por las intenciones del Sanatorio. Dios le pague tan grandísima caridad, porque sólo con ese rico tesoro podemos agradecer al Cielo las bendiciones que constantemente nos envía, y á los muchísimos bienhechores, las limosnas y beneficios que cada día nos hacen ¡Quiera el Dios de la grandeza y magestad recibir benignamente nuestro ofrecimiento, y por los merecimientos de la Divina Hostia, hacer llegar sus infinitas misericordias á todos nuestros bienhechores tanto vivos como difuntos.

\*  
\* \*

Deseando tener una colmena sistema moderno para ver si convendría implantar en Fontilles dicho sistema, ahora que se trata de dar empuje á nuestro naciente colmenar, nuestro buen amigo y Patrono de la Leprosaría D. Enrique Vallbona nos ha remitido como modelo una de las suyas.

¡Dios le pague la caridad!

\*  
\* \*

De un bienhechor de Alcoy hemos recibido un saquito de alazor, para sembrar en Fontilles y alimentar á las gallinas y palomos. Agradecemos el obsequio.

\*  
\* \*

De la antigua y acreditada fábrica de esterres y alfombras de Hijo M. Más Caudeli, de Crevillente, se han recibido tres grandes fardos de muestras de estera que nos harán un gran papel para poner debajo de los pies de los enfermos; por eso agradecemos extraordinariamente el donativo y pediremos al Señor, por nuestro amable bienhechor para que se lo pague con creces.

De otro bienhechor de Alicante, un bulto de ropa blanca de 15 kilos para los pobres leprosos de Fontilles.

\*  
\* \*

La distinguida Sra. D.<sup>a</sup> Pepita Guijarro, viuda de D. Luís García Andreu (q. e. p. d.) ha regalado para Fontilles, una magnífica mesa de despacho. Dios le pague la caridad.

Imprenta de San Francisco de Borja.—GANDIA.